TEMPORADA DE CONCIERTOS 2021

W. A. MOZART

J. S. BACH

M. MARAIS

S. BRAUN

CONCIERTO

Presencial 3

DÚO

VIOLONCELLOS

Elisa R. Sádaba

Daniel Fuentes

Octubre 19

16:00 HRS

Algarrobo

Sala Bordemar

PROYECTO ACOGIDO

LEY DE

DONACIONES

CULTURALES

PAOCC

Programa de Apoyo a
Organizaciones Culturales
Colaboradoras

CENTRO CULTURAL

PAINÉ

PATRICIA READY
GALERIA

W. A. MOZART -

*SONATA PARA FAGOT Y CELLO EN EN SI BEMOL, KV
292 (VERSIÓN PARA DOS CELLOS)*

I. ALLEGRO

II. ANDANTE

III. RONDÓ (ALLEGRO)

J. S. BACH -

ARIA PARA LA CUERDA DE SOL

*VARIACIONES GOLDBERG (ARREGLO DE
NATSUME, REVISADO POR KRISTI ROLLER)*

M. MARAIS -

*LES FOLIES D'ESPAGNE (ARREGLO DE DAVID
JOHNSTONE)*

S. BRAUN -

JAZZ MEDLEY (ARREGLO DE ELISA RODRÍGUEZ)

Wolfgang Amadeus Mozart (1756-1791) es también considerado uno de los genios musicales más asombrosos de todos los tiempos. Compuso piezas en casi todos los géneros que conoció: óperas, misas, obras de cámara, cuartetos de cu-

erda, serenatas, sonatas, conciertos y hasta un ballet. Aunque su catálogo muestra una perfecta y cosmopolita síntesis entre diversos estilos, sus aportes personales fueron también numerosos. Concibió, por ejemplo, la sonoridad de la orquesta de un modo hasta entonces inaudito, al otorgarle un tratamiento muy cuidado a las maderas.

La biografía de Mozart devino especialmente dramática; es más, su persona fue interpretada como un ícono de aquel artista incomprendido, transgresor y que acaba en la miseria. Nacido en Salzburgo, una pequeña ciudad-estado austriaca, mostró un talento increíble desde los cinco años: era capaz de memorizar melodías con sorprendente facilidad y componer pequeñas piezas. Leopold Mozart, su padre, quien era también músico, se dio cuenta enseguida del potencial que el niño guardaba, y renunció a casi todas sus ocupaciones para convertirlo en un virtuoso. Lo mismo hizo con su otra hija, apodada "Nannerl". Así, este ambicioso hombre, apoyado por su esposa, se transformó en mánager de su familia y la embarcó en exhaustivas giras.

Wolfgang vio pasar casi toda su infancia y adolescencia en un estilo de vida itinerante: no hubo lugar en el cual no se luciera y deslumbrara a la aristocracia. Antes de cumplir dieciocho

años, ya había compuesto más de cien obras: treinta y cuatro sinfonías, dieciséis cuartetos y cinco óperas, por mencionar algunas. Conforme pasaba el tiempo, sin embargo, se hacía más y más consciente de sus excepcionales capacidades, a raíz de lo cual fue desarrollando una personalidad pueril, rebelde e irreverente. La relación con su padre fue en progresivo deterioro; además, se enfrascó en conflictos con el arzobispado, su principal empleador. Como resultado, decidió abandonar en forma definitiva su ciudad natal, para radicarse en Viena, en 1781. Un año después, contrajo matrimonio con Constanze Weber, a quien Leopold nunca aceptó.

Aunque los últimos diez años de la biografía de Mozart fueron los más productivos, su estancia en la capital de Austria estuvo marcada por el fracaso económico, pues los encargos se hicieron cada vez más escasos. En gran parte, esto se debió a que las temáticas tratadas en sus óperas eran conflictivas: criticaban la moral convencional, mostraban excesos en las conductas y, sobre todo, ridiculizaban a la aristocracia. “Las bodas de Fígaro”, por ejemplo, muestra intrigas amorosas entre plebeyos y nobles. También se debe señalar que, entre 1788 y 1790, hubo en Viena una importante crisis económica causada por problemas políticos.

La vida privada de Mozart tampoco estuvo exenta de tragedias: de los seis hijos que tuvo con Constanze, solo dos sobrevivieron a la infancia. Finalmente, se divorció de ella. Todo esto provocó que muriera en abandono y pobreza, a la temprana edad de treinta y seis.

La sonata KV 292 es una pieza bastante particular, dado que no existe certeza sobre los instrumentos para los que fue compuesta. Esto ha dado lugar a múltiples especulaciones; la versión para cello, sin embargo, es una de las más ejecutadas, dado que ofrece a los especialistas en este instrumento la posibilidad de interpretar Mozart en un rol protagónico, algo poco común. Su formato es convencional, ya que consta de tres movimientos organizados según el esquema rápido-lento-rápido. En toda la pieza predomina una atmósfera refinada, que recuerda al estilo galante, muy apreciado en los salones de Viena. Durante el segundo movimiento, hay secciones ligeramente más oscuras, sobre todo a partir de la mitad. El final, en tanto, muestra un carácter de danza y se reviste de elegancia.

Johann Sebastian Bach (1685-1750), apodado “el padre de la música”, se considera un pilar fundamental para la historia o, incluso, el mejor compositor de todos los tiempos. Estas impresiones, sin embargo, aparecieron recién a mediados del siglo XIX, o sea, cien años después de su muerte. Aunque la música del maestro alemán refleja una asombrosa profundidad, en

momento no destacó por ser innovadora; es más, fue vista por sus contemporáneos como anticuada. Hacia el final de sus días, sobre todo, renegó las modas de su tiempo, como el estilo galante, para aferrarse al uso del contrapunto.

Bach, además de músico, poseía también una sólida formación en teología y latín. Inspirado en sus lecturas, decidió extender al ámbito instrumental aquellas teorías que comprenden la música como un arte racional, sostenido sobre relaciones geométricas y numéricas. No fue solo su ávido interés por las diversas tradiciones, empero, lo que determinó su estilo: también debió irlo modificando conforme a su situación laboral. En el siglo XVIII, casi no había salas de concierto, pero muchos nobles comenzaron a interesarse por la música y a invertir en ella. Así, los compositores complementaron sus ingresos trabajando como empleados en el ámbito privado, siempre escribiendo por encargo y pensando en los instrumentos que estuvieran a la mano. Dado que los derechos de autor eran aún endeble y nadie vivía exclusivamente de la escritura, quien componía también debía tocar, dirigir y enseñar.

Si hay algo que Bach consiguió mientras vivía, fue una irrefutable reputación como improvisador y virtuoso al teclado. Se cuenta, por ejemplo, que el famoso organista Louis Marchand, quien había pactado un duelo con él, huyó súbitamente, tras entrar a hurtadillas a escucharlo, durante la noche anterior al encuentro. Las Variaciones Goldberg dan cuenta de la maestría de Bach al clavecín, pues exigen un dominio técnico que solo un profesional podría poseer. Es más, al escucharlas no se alcanza a percibir su verdadero nivel de dificultad.

Múltiples historias giran en torno a esta obra, sin embargo, lo único que se puede afirmar con cierto grado de certeza es que fueron publicadas mientras Bach aún vivía, en 1741, y que recibió por ellas una cuantiosa suma de dinero. Por otro lado, se cuenta que fueron compuestas para el tecladista Johann Goldberg, quien las habría ejecutado con frecuencia para amenizar las noches de insomnio del conde Kaiserling de Dresde.

Bach no gustaba de las variaciones; es más, esta es la única obra del género que se le conoce. Es, sin embargo, muy famosa y se ejecuta con frecuencia, no solo en su versión original sino también en distintos arreglos, sobre todo para cuerdas. El aria inicial, cuyo origen no ha sido determinado, es expresiva, pero siempre amena. Consta de dos secciones y cada una se repite. Luego, las treinta secciones siguientes, escritas para un teclado con dos manuales, exhiben proezas de dificultad muy avanzada. Entre ellas hay cánones, fugas, fuguetas, una obertura, un adagio y hasta un *quod libet*.

Por su parte, la sobrecogedora “Aria sobre la cuerda de sol” es, en realidad, un arreglo que elaboró el violinista alemán August Wilhelm, a partir del segundo movimiento de la Tercera suite orquestal de Bach. Aunque la parte original era para un conjunto de violines, él la adaptó para un solista, de modo que éste pudiera ejecutarla solo con la cuerda más grave del violín. Luego de transponer la pieza a do mayor, modificó también el acompañamiento, al cual añadió *pianissimos* y *pizzicati*, con el objetivo de que la melodía se oiga con más claridad, a pesar de su registro.

Por otra parte, la viola da gamba, cuyo nombre significa “viola de pierna”, fue muy popular entre los siglos XV y XVIII. Aunque presenta un aspecto similar al del violonchelo, no es su predecesora: al igual que la guitarra, posee trastes. Entre los múltiples compositores que escribieron para ese instrumento, **Marin Marais** (1656-1728) es el más célebre. Considerado un

violagambista virtuoso, creó un vasto catálogo que contiene cientos de piezas, en distintas combinaciones. A diferencia de los italianos, que privilegiaban los conciertos o sonatas, Marais optó por un estilo típicamente francés: la suite. Sus obras ostentan entre siete y nada menos que cuarenta y un movimientos, entre los cuales se encuentran danzas, fantasías, rondós y piezas “de carácter”, es decir, que llevan un título descriptivo.

Poco se sabe acerca de la vida personal de Marais en su etapa temprana, más allá de que estudió viola da gamba con el misterioso Monsieur de Sainte-Colombe, quien, luego de seis meses de clases, le dijo que ya no tenía nada más que enseñarle. Años después, fue alumno de composición del famoso director musical de la corte: Jean Baptiste Lully. Este hombre poseía una notable habilidad para ganarse el favor del monarca, Luis XIV, apodado “el Rey sol”. Sabía bien lo que debía hacer: crear óperas elegantes y refinadas, que entretuvieran a las autoridades y permitieran, además, exhibir el poder del palacio mediante la opulencia. Lully llegó a convertirse en el secretario del rey y, con ello, devino en una suerte de dictador, que tomaba todas las decisiones relacionadas con la vida musical de Versalles.

Marais supo absorber el estilo de su maestro y crear cuatro óperas, las cuales cosecharon considerable éxito. En 1676, se unió a la orquesta real y rápidamente ascendió a un cargo directivo, al cual sólo renunció en 1725, tres años antes de morir. Una de sus obras más conocidas son las variaciones sobre el archiconocido tema la “Folía”, que posiblemente tuvo su origen en España y se transformó, con el tiempo, en una sencilla melodía acompañada por una sucesión de acordes. Este material fue utilizado por muchos compositores en toda Europa.

Publicadas en 1701, las “Folías de España” son treinta y dos breves variaciones, en las cuales Marais aprovecha todos los recursos de su instrumento: diferentes registros, articulaciones, ornamentos, etc. Por otro lado, la obra ofrece contrastes entre secciones con carácter de danza y otras improvisatorias, nostálgicas o definitivamente pirotécnicas.

Finalmente, **Stephan Braun** (1978-), es un destacado cellista alemán, que en la actualidad enseña en Hannover y Berlín. No sólo se ha dedicado a la música docta, sino también al jazz. Prueba de ello es el medley para dos cellos, una pieza muy variada, expresiva y virtuosa, que entremezcla tintes gitanos con sonoridades propias del swing.

Javier Covacevich, Pianista

Elisa R. Sádaba

Elisa Rodríguez Sádaba comparte su faceta de Violonchelo Solista con la de integrante de grupos de cámara y orquesta con actividades docentes, impartiendo Clases Magistrales y como profesora de Música y Violonchelo.

Artista polifacética, se inició en el Cello a los siete años de edad en el Conservatorio de Música de Irún perfeccionándose posteriormente en el Conservatorio Profesional de Música "Francisco Escudero" de Donostia-San Sebastián (España) bajo la dirección de Roman Jablonsky, obteniendo Diplomas de Honor en Lenguaje Musical y de Ejecución del Violonchelo durante diez años consecutivos.

Elisa es Master of Music (M.M 2017) y Certificate in Performance (C.P 2014) de Yale School of Music donde estudió con una beca completa con Aldo Parisot, y batchelor de Boston Conservatory bajo la tutela de Rhonda Rider.

La joven ha sido galardonada en numerosas ocasiones con premios nacionales de interpretación. Sus premios más recientes han sido el String Idol y Honnors Chamber Music Prize en el Boston Conservatory y el Grand Prize and Audience Prize at the Massachusetts-ASTA Masters Solo Competition 2017 en Boston, Massachusetts.

Ha desempeñado como Cellista Principal en diversas orquestas entre las que se incluyen la Yale Philharmonia Orchestra, Round Top Music Festival Orchestra, the Krzysztof Penderecki Music Academy Orchestra, y en 2010 fue Violonchelo Solista con la Orquesta Inter-Centros de Euskadi (EIO) durante su gira por Venezuela. Elisa ha colaborado con prestigiosos artistas entre

los que destacan los violinistas Lynn Chang y Markus Placci, la soprano Tony Arnold, la violista Lila Brown, y los chelistas Rhonda Rider, Andrew Mark, y Scott Kluksdahl. Además, el año pasado fue invitada a tocar con su cuarteto de cellos al Kennedy Center en Washington DC.

Ha recibido Masterclasses de grandes maestros del cello en Europa y USA como Tilmann Wick, Yvan Chiffolleau, Lluís Claret, Arto Noras, Asier Polo, Philippe Müller, Wolfgang Emanuel Schmidt, Gary Hoffman, Emilio Colón, Johannes Moser, Gustav Rivinius, y Thomas Landschoot.

Actualmente, Elisa es instructora de cello en el conservatorio de la Universidad Mayor y profesora del Master en Interpretación Musical de la Universidad de Chile. Entre sus últimos conciertos y recitales, Elisa tocó de solista con la Orquesta Sinfónica de la Serena en Chile este pasado Agosto, y con la orquesta del Solistico de Santiago en el Teatro Municipal de Las Condes. También fue invitada por la Fundación Musical de Ponce (Puerto Rico) para los conciertos de la temporada de Música de Cámara.

Sus próximos compromisos incluyen varios recitales de cello y piano en Santiago y Zapallar y un concierto con el Trio Kimsa en Santiago.

Daniel Fuentes

Daniel Fuentes es Titulado del Conservatorio de Música de la Universidad Mayor. El joven cellista chileno se inició en el violoncello a los diez años con Plinio Vásquez Vergara (Chile) y continuó sus estudios con Patricio González (Chile), Ruslan Krinitsyn (Rusia) y Elisa R. Sádaba (España).

Daniel ha sido galardonado en numerosas ocasiones por su interpretación. Entre sus premios más recientes, están "Ganador del primer premio en el Concurso interno de cátedra de violoncello en el Conservatorio de la Universidad Mayor" en 2015, Ganador del tercer lugar en "Concurso Nacional de Violoncello"

realizado en la Universidad Mayor en 2016 y en el 2018, "Ganador del Primer Concurso de Solistas" de la misma institución, desempeñándose como solista con la orquesta sinfónica del conservatorio en el teatro Municipal de Las Condes.

El joven cellista se ha desempeñado como primer cello en la Orquesta Juvenil de la Escuela de Cultura y Difusión Artística Claudio Arrau León, participando como solista junto a dicha orquesta en varias ocasiones, en la Orquesta de la Fundación de Orquestas Infantiles y Juveniles de Chile, en la Orquesta Profesional del Museo Claudio Arrau León de Chillán y en la Orquesta Sinfónica del Conservatorio de la Universidad Mayor.

Además, Daniel ha recibido Masterclasses de grandes maestros del cello como Carlos Prieto (México) Marcio Carneiro (Brasil), Alexander Buzlov (Rusia), Jorge Román (Chile), Claudio Santos (Chile) y William Laney (USA). Entre sus últimos proyectos, Daniel se presentó junto a un cuarteto de cuerdas en el centro cultural de San Carlos, Ñuble, ha sido ganador del proyecto "Estudiando Grandes Obras para Violoncello" del Ministerio de Cultura, Las Artes y el Patrimonio.

Actualmente, el cellista chileno es profesor asistente de la maestra Elisa R. Sádaba.

La Fundación Pianos para Chile nació como un proyecto en el año 2012 respondiendo, entre otras motivaciones, a la necesidad de realizar conciertos que tenían Yvanka y Alexandros, sus músicos fundadores.

Siempre con el afán de abrir nuevos espacios para la música de cámara, cada vez que proponían un concierto en lugares que no fueran las tradicionales salas de conciertos, se enfrentaban a la dificultad de que no había pianos.

Para esta situación surgían dos soluciones: una, arrendar un piano, lo cual encarecía muchísimo la actividad, sobre todo porque esto involucraba el traslado a lo largo de Chile y; dos, tocar con una clavinova o piano eléctrico, lo cual empobrecía tremendamente la calidad de la presentación.

A raíz de esta dificultad y comparando con la realidad de Polonia, en donde residían los músicos (que en todo el país tiene la especial característica de contar con pianos en salas de conciertos, centros culturales, centros sociales, escuelas, etc) es que a Alexandros se le ocurrió que una posibilidad sería traer pianos desde Polonia a Chile, ofrecer conciertos utilizando uno de estos pianos y una vez realizada la presentación dejarlo en donación en cada localidad, con el objetivo de que éstos fueran semillas que permitieran impartir clases permanentes y realizar más conciertos de música de cámara en un impulso generoso de ofrecer una cartelera cultural a cada localidad y posibilidades de trabajo para más músicos profesionales.

Así nació en un comienzo el Proyecto Pianos para Chile, que el año 2014 se convirtió en Fundación Pianos para Chile con los mismos músicos fundadores como parte de su Directorio y equipo de trabajo.

Con el paso de los años hemos llegado a entregar casi 200 pianos desde Arica a Puerto Williams. Con nuestro programa "Pianos para Chile" pensado para instituciones de índole social, cultural y educativa, y con nuestro nuevo programa "Un piano en tu casa", para estudiantes y profesores.

Actualmente tenemos una nutrida agenda de actividades formativas tales como: clases abiertas, capacitaciones, monitorías, además de cursos permanentes de instrumento, educación del oído, afinación y mantenimiento de pianos.

Nuestra temporada de conciertos 2021 consta de más de 50 conciertos, que están vinculados a 12 localidades entre Mejillones y Porvenir, en formato de piano solo, guitarra sola y variadas agrupaciones de cámara. En estas temporadas contamos con destacados músicos de la escena nacional, desde la generación emergente hasta músicos de trayectoria.

Desde el año 2020 la Fundación Pianos para Chile es una de las instituciones colaboradoras del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, gracias a lo cual, hemos podido consolidar nuestro quehacer y ofrecer estos conciertos.

Les agradecemos profundamente el asistir y conectarse a esta temporada que para nosotros es un sueño hecho realidad.

Cada uno de los lugares escogidos para estos conciertos, son para nosotros sumamente simbólicos por la cálida recepción de sus habitantes a cada una de las actividades que hemos realizado en el pasado. Esperamos permanecer en el tiempo desarrollando actividades culturales en conjunto.

FUNDACIÓN PIANOS PARA CHILE

fundación
PIANOSPARACHILE

PETROFLEX

CMP
UNA EMPRESA DEL GRUPO CAP

www.fundacionpianosparachile.cl